

## Capítulo I

### Existencialismo Sartreano

En 1946 Sartre publica “El existencialismo es un humanismo” en donde encontraremos los principios de su ideología. Dicho documento fue sumamente criticado. Los católicos se oponían a la proclamación de la no existencia de un Dios y a la supresión de los valores. Los marxistas reprochaban que se mostrase el lado “feo de la vida”. Incluso se le consideró como una corriente atormentadora que no llegaría a nada. Por el contrario sus textos siguen en boga; “Las moscas” es una de las obras teatrales más leídas. Curiosamente en México la representación de los textos de Sartre es muy poca por no decir nula.

Sartre ha sido un autor del cual aún se habla y se han tenido señalamientos sociales. Basta mencionar, por ejemplo, la celebración llevada a cabo en todo el mundo durante el año 2005; esto con el motivo de conmemorar el centenario de su nacimiento. A pesar de que algunas críticas se deben a su vida privada y su relación con Simone de Beauvoir, también debemos reconocer que su trabajo sigue despertando polémica, pero ante todo pasión. Esto se refleja en su propia definición: “Entendemos por existencialismo una doctrina que hace posible la vida humana y que, por otra parte, declara que toda verdad y toda acción implica un medio y una subjetividad humana” (Sartre, El existencialismo es un humanismo 12). Dicha declaración, a pesar de las críticas, suena positiva; porque quién más que nosotros para forjar nuestro camino. Es decir, el futuro del hombre se encuentra en sus manos.

Si toda crisis lleva a una reforma, por lo tanto, es lógico que el pensamiento humano se viera afectado después de dos guerras mundiales y la incursión de diversos postulados. Por lo que: “el existencialismo nace como una reivindicación del individuo, del hombre singular frente al sentimiento creciente de cosificación, de pérdida de identidad, que venía acechando al hombre occidental desde finales del siglo XIX”. (Lobato 33) De tal manera, se lleva a cabo un replanteamiento de la existencia a causa de las circunstancias recientes por las cuáles el hombre transitó. Es así como se ve el florecimiento de una filosofía donde “la existencia precede a la esencia” (Sartre, El existencialismo es un humanismo 14). ¿Por qué la existencia? Al no haber un Dios se quitan las definiciones pre-existentes del hombre y el cómo tiene que desarrollarse. Por lo cuál, se abre ante él una infinidad de posibilidades; donde no existe lo bueno y lo malo de antemano. No hay una definición correcta, sólo lo que el hombre construya con sus decisiones conscientes e inconscientes en una situación dada. Asimismo, se borran los parámetros de comparación dando lugar a un abanico de lógicas posibles.

Suena coherente que Sartre, siendo un hombre que creció entre guerras, dé lugar a una ideología que tiene como punto central la libertad del ser humano. Libertad que se basa en la elección y que abarcará los siguientes puntos:

- 1) Para Sartre el hombre es un proyecto; es decir, la consecuencia de sus acciones no le afectarán sólo a sí mismo, repercutirán en toda la humanidad. Al mismo tiempo no está seguro de la existencia de un Dios. Sabe que ha sido creado y que bajo sus hombros yacerá la responsabilidad de configurar su imagen. Desde su punto de vista “El hombre no es otra cosa que lo que él

se hace” (Sartre, El existencialismo es un humanismo 16). La frase anterior ha sido relacionada con el filósofo Engels, ya que afirmaba: “los hombres hacen historia ellos mismos, pero en un medio dado que los condiciona” (cit. en Morales 8) En este caso, Sartre no ve al hombre como un objeto pasivo, al contrario se determina por sus propias acciones. Y al moldearnos se plantea que los pensamientos se transforman por la época. Ésta genera situaciones específicas, nuevas técnicas, responsabilidades y elecciones. Lo cuál puede crear desavenencias entre las generaciones por la validez de las ideas (Un conflicto generacional). Pero según el existencialismo, al final de cuentas, es el hombre quien tiene derecho a elegir si sus actos son buenos o malos para si, una reflexión en la que se toma en cuenta la especificidad del contexto en el que se tiene que elegir.

- 2) Con la inexistencia del ser supremo y lo que le rodea, el hombre emerge en un mundo donde se halla desamparado. Al no tener un propósito pre-asignado se encuentra en la continua construcción de su devenir. Porque no hay algo más que le diga cómo debe ser o hacer. Donde todo se basa en la libertad de elecciones; mismas que crearán una nueva responsabilidad y problemas. Hasta en el hecho de no elegir se está llevando a cabo una decisión. En consecuencia, el hombre puede tender a la desesperación porque todo se limita a su voluntad o a lo que puede permitirle llegar a su fin.

- 3) Responsabilidad: Esta palabra es un elemento importante en el existencialismo. Si el hombre es libre de actuar, en él recaerán las consecuencias de sus acciones. Por lo cuál, debe comprometerse para decidir. Hasta en el pedir consejo se lleva a cabo una elección. Por ejemplo, si pides ayuda a cierta amiga sabes la tendencia de su pensamiento. Y por lo tanto, conoces la respuesta que te dará. ¿Por qué se escoge a esa y no a otra? Simplemente lo que ella dirá es lo que quieres oír en ese momento, no otra cosa.

Por otra parte, no hay un Dios a quién hechar la culpa, más que a uno mismo. Es por eso, que el hombre le huye a su libertad de ser. Es así como la mala fe nace de la negación de la libertad. Por ello Laurence remarca: “En este nuevo mundo sartreano en el que el hombre resulta condenado a ser libre, el hombre busca escapar a su libertad y, por ende, a la necesaria responsabilidad que el ejercicio de dicha libertad implica.(6)” Entonces nos encontramos ante un ser que prefiere vivir en la mentira antes que aceptar los riesgos de una resolución. Ya sea porque no aguanta la angustia que esto genera o prefiere hacer responsable a los demás. De allí que el hombre viva con las llamadas “máscaras” o juegue a ser lo que le conviene; entrando en un mundo de ilusión y juego. Lo que sólo reflejara su cobardía. Y su continuo intento de justificarse a sí mismo y a los demás. Ya que el peso que nosotros les otorgamos a las cosas es mayor. Como popularmente se dice: “no hagas en un vaso de agua una tormenta”.

4) La elección también lleva a juzgar los valores y sopesar los afectos porque como diría Sartre: “no puedo determinar el valor de este afecto si no he hecho precisamente un acto que lo ratifica y lo define. Ahora bien, como exijo a este afecto justificar mi acto, me encuentro encerrado en un círculo vicioso” (Sartre, El existencialismo es un humanismo 24). Lo cual nos encamina a la desesperación porque los hombres nunca responderán de la misma manera o al menos como nosotros lo haríamos. Y con esto se llega al conformismo. Bien dice el refrán: “más vale malo por conocido que bueno por conocer”. Es decir, el mismo humano se limita al no querer experimentar cosas nuevas. Ya sea por la presión que ejerce la misma sociedad con este tipo de ideas y el autoengaño del mismo hombre sobre las condiciones de posibilidad de expresión de su libertad.

El hombre sartreano debería decidir sin importarle lo que se piense de él. Aunque en nuestro mundo resulta difícil al encontrarnos dependiendo del otro; y es entonces donde nace la imposibilidad de realización: la opresión. Es así como el hombre tiene derecho a atentar contra la vida del otro para liberarse de dicha opresión; término en el cuál Sartre encuentra diferencias con Camus, debido a que éste no piensa así. Y si no se hace, según Sartre, uno cooperaría con el verdugo. Es decir, uno se vuelve responsable de la misma coersión.

Son en esos “break-points” donde se crea la oportunidad de liberarnos. Bien se dice que las guerras o la muerte lo cambian todo o como diría Sartre: “Nunca fuimos tan libres sino bajo la ocupación alemana” (Sartre Les lettres francaises)

- 5) Por tanto, el hombre es responsable de sus estados, de su infelicidad, de su gozo o cobardía porque él tiene la opción de crearse. Éste debe comprometerse con lo que hace y oponerse a la indiferencia. Debe volverse consciente para actuar por su realización personal, su libertad de acción.

En resumen: el hombre sartreano debe tomar conciencia de su libertad y responsabilizarse de sus actos. Las acciones son las que lo llevarán a realizarse como proyecto de vida. Ahí donde al mirar y convivir con el otro se da un sentido de verdad; también decidirá lo que el otro es para él. Porque puede convertir a los demás en su infierno, como se analizará posteriormente en “A puerta cerrada”, o en su cielo. En sus manos se encuentra la latente posibilidad de cambiar. Además tiene la facultad de rebelarse contra la opresión, ya que siempre existirán imposiciones en la vida humana determinadas por reglas ya sea de la sociedad, la religión o la misma familia; hechas para superarse, luchar contra ellas o aceptarlas. El proyecto individual puede ser comprendido por los demás, porque todos pueden identificarse con él y colaborar de una manera u otra con su realización.

El hombre se encuentra en persecución de la trascendencia, aquella inserta en su libertad; en consecuencia, en la de los demás. Es por ello que se pierde y se proyecta continuamente.

El pensamiento existencialista de Sartre marca todas sus obras. Es por ello que se analizarán los conceptos que me parecen más importantes y pertinentes sólo que expuestos en el diálogo de sus personajes. Dichos elementos me ayudarán a descubrir los temas dominantes en su obra para

la creación de personajes. Para este propósito he dividido la ideología de Sartre por apartados; en cada uno de ellos se describen los puntos a analizar en tres de sus títulos más conocidos: “A puerta cerrada”, “Las moscas” y “La ramera respetuosa”.

### *1.1 Los seis puntos fundamentales*

#### 1) Punto de vista ateo y desplazamiento de conceptos pre-existentes

Aquí se analizarán dos cosas: primero cómo Sartre toma conceptos que son del dominio público para desplazarlos según su punto de vista a una nueva visión donde la responsabilidad se remarca; segundo, la concepción atea que maneja; se debe dejar claro que no se defiende el ateísmo, más bien se pretende recuperar la noción de justicia que éste aplica. Es decir, en estos casos se vuelve de los hombres. Para Sartre, parte de la problemática, es que la justicia divina se siente alejada de estos. Así, la justicia que proviene de las manos del hombre subraya y enfatiza la responsabilidad de él consigo mismo y por los demás hombres.

#### *A puerta cerrada*

El texto comienza por quitarnos la definición pre-existente del infierno ligada al contexto católico-cristiano. En la cultura general se le conoce como un lugar de llamas donde los castigos corporales juegan un punto esencial. Sartre en cambio rompe con esta idea para mostrarnos el otro lado de la moneda; donde al negarse la existencia de un Dios, el hombre sufrirá por sus propias elecciones. Es así como el infierno ya no

será de Dios sino de los hombres mismos. Podríamos decir que se aplica la tercera ley de Newton: toda acción tiene una reacción; en este caso: consecuencias.

Garcín el personaje masculino que permanecerá en toda la obra sufre de angustia y desesperación al enfrentarse ante lo desconocido: el infierno. Es decir, él tiene un prejuicio sobre como debería ser éste; y al llegar a un lugar que parece “cotidiano” quiere hacer las cosas como cuando vivía. Para darse cuenta que en un salón estilo segundo imperio “se lleva a cabo la tortura”; espacio nada parecido a lo que él imaginaba. Dicha tortura será realizada por dos mujeres que actuarán de verdugos entre si; reafirmando entonces la idea de la justicia del hombre. Y si lo vemos con detenimiento es lógico que Sartre proponga un infierno terrenal siendo que la justicia divina no existe.

### *Las moscas*

Sartre toma un texto fundamental de la cultura griega: la Orestíada; lo desplaza a su concepción incluyendo a las moscas las cuáles darán nombre a la obra. Y nos muestra por segunda ocasión una especie de infierno terrenal donde una acción castiga continuamente al pueblo. De igual forma se lleva una crítica al día de muertos cristiano al presentar una festividad parecida; ésta se vuelve una superstición donde los pecados se pagarán.

La justicia es un elemento muy importante dentro de la obra. Es así como Orestes se vuelve el defensor de ésta después de creer lo contrario, claramente se refleja en este comentario “La justicia es un asunto de hombres y no necesito que un dios me la enseñe” (Sartre, Las moscas 101); de igual forma se niega ante la idea de que un dios los gobierne y por consecuencia que exista una definición para lo que está bien y



mal. Júpiter en cambio representa la justicia divina que al mismo tiempo reconoce la libertad del hombre para actuar: “Una vez que ha estallado la libertad en el alma de un hombre, los dioses no pueden nada más contra de ese hombre. Pues es asunto de hombres, y a otros hombres –sólo a ellos- les corresponde dejarlo correr o estrangularlo” (Sartre, Las moscas 100) Con esto se reafirma la teoría de Sartre sobre la justicia desde el punto de vista ateo.

### *La ramera respetuosa*

Aquí Sartre nos presenta a una mujer de la vida galante pero que parece tener conciencia social y con el deseo de pertenecer a algo. Es decir, no sólo nos muestra el oficio que ejerce o nos da una simple visión vana de ello; por el contrario nos lleva a descubrir el lado humano de Lizzie, sus anhelos y desesperanzas que van más allá de una simple etiqueta social. Al mismo tiempo se nos maneja el término de político, éste no muy reñido con lo que pensamos en la actualidad de ciertos cargos; la manipulación queda al descubierto. También se nos habla del racismo, otro tema sobre el cuál parece no haber un cambio significativo de visión.

Por otro lado, la justicia es cumplida por la mano de los hombres; no se espera que sea divina, sino los actos que se supone ocurrieron tendrán un castigo corporal y terreneo, esto por medio del juzgado y la violencia.

## 2)Conflicto generacional

Aquí se toman en cuenta las ideas descritas por el autor, enfatizando el cómo pueden repercutir en su época y en la actual. Además, se reflexiona a partir de los conceptos expuestos por los personajes que pudieran llevarlos a un conflicto entre ellos mismos.

### *A puerta cerrada*

La obra describe a la perfección al hombre sartreano dentro de una situación clave donde se ve obligado a elegir continuamente. Sartre nos muestra el lado sórdido de la vida, lo “feo”; la crudeza de los actos que para la época en que fueron escritos podrían describirse como transgresores culturalmente. Es cierto que esas generaciones sufrieron las guerras pero: ¿qué tan agresivo era presentar a una lesbiana en la época de su publicación? o ¿el hecho de mostrar a un desertor de guerra y describir a la perfección un fusilamiento? o ¿mostrar una infanticida tras la muerte de muchos niños por los hechos bélicos? . En la actualidad parecería menos fuerte, sin embargo en los 40’s estas situaciones generaban responsabilidades y elecciones específicas.

### *Las moscas*

Como en la obra anterior se muestra un punto clave de elección donde el hombre se encuentra en las manos de un opresor, tal como se vivió en la Segunda guerra mundial. Es por esta razón, que este tema pudiese ser polémico en la época en que fue escrito; sin embargo para el lector actual podría parecer muy alejado de la realidad más si se tiene referencia del texto griego. Por otra parte, se nos muestra a una Electra que

vive en desavenencia con su madre a causa de las diferentes ideologías; asimismo difiere con todo el pueblo. De igual manera los pensamientos de Júpiter y Orestes se encuentran en discordia pudiendo decir que es también un conflicto de este tipo aunque uno sea un dios y otro un mortal.

### *La ramera respetuosa*

Esta obra en particular pone al descubierto la opresión que podemos permitir a los demás ejercer sobre nosotros y las reglas impuestas por la sociedad que cambian según la época. Para nosotros es fácil constatar que en los 50's el racismo era evidente; que los sectores sociales se encontraban muy definidos y que los negros podían aceptar esta manera de vida. En nuestro tiempo también se viven discriminaciones en otros sectores de la población como con los homosexuales y algunos sectores indígenas. Por lo consiguiente el tema manejado en esta obra puede resultar sumamente actual; la gente ya no se conforma tan fácilmente, los sectores sociales siguen presentes y la pobreza aumenta. Todo esto lleva a generar una fuerte responsabilidad por la elección continua; además de que podemos notar que el poder se encuentra en el mismo hombre: siempre se puede decir si o no ante un hecho.

Sartre hace una notable distinción entre las generaciones. Su personaje central cree que los viejos son más respetables y sinceros por el simple hecho de su edad. Para al final descubrir que las personas pueden ser iguales no importando los años.

### 3) Hombre como proyecto, elección y responsabilidad.

Se verá como el hombre construye su porvenir en base a sus acciones y por tanto, cómo los personajes lo hacen también. Al mismo tiempo se remarcará la importancia de la responsabilidad y sus consecuencias.

#### *A puerta cerrada*

El hombre es lo que se hace. Bien lo afirma Inés al explicar que uno se da el lujo de caer constantemente en pequeñas debilidades que llevaban a la comodidad. Y por tanto “Sólo los actos deciden acerca de los que se ha querido” (Sartre, A puerta cerrada 76). Por medio de este comentario Sartre vuelve a expresar el planteamiento de que el hombre es un continuo proyecto en construcción.

La responsabilidad y el hecho de huir de ella se manifiesta en los tres personajes. Primero en la construcción de los hechos que los llevaron al infierno. Que Garcín haya desertado de la guerra y le fuera infiel a su mujer. La negación de Estelle de ser madre y aceptar que engañaba a su esposo. Así como el suicidio que comete la pareja de Inés para no tener cargos de conciencia. Todos estos acontecimientos creados por sus propias manos. De esta manera terminan juntos porque “El verdugo es cada uno para los otros dos” (Sartre, A puerta cerrada 37) Con esta concepción los tres se verán obligados a elegirse. Inés por lo tanto, es la única que accede conscientemente a elegir su propio infierno y darle la cara.

La puerta llega a abrirse y entonces llega el momento clave de la elección de los personajes. Dicen que un padecimiento físico sería mejor que esa tortura. Sin embargo eligen no aceptar salir y al hacer esto abren las puertas a las consecuencias que vendrán.

Durante toda la obra los personajes se atrapan unos a otros con pequeños actos y cada uno de estos generará otros. Los cuáles los mantendrán en elecciones constantes. Volviéndose así una cadena o un ciclo interminable. Con lo cuál Garcín termina los diálogos afirmando “Pues, continuemos” (Sartre, A puerta cerrada 80). Aceptando que tendrá que vivir con las consecuencias; el infierno que ellos mismos crearon y seguirán formando.

### *Las moscas*

Los hechos han llevado a los personajes donde están en estos momentos. En consecuencia si el hombre es lo que se hace, es correcto que Clitmnestra pase por una situación donde es odiada por sus hijos siendo que puso a Egisto antes que ellos. De igual manera, se encuentra consciente de que al cometer el crimen se comprometió de una u otra manera.

Al principio Orestes parece sentirse perdido con la libertad que posee, no sabe qué hacer con ella al sentirse abandonado no sólo por un dios sino por sus propios padres. Le gustaría tanto tener una guía de cómo debería de ser su vida, de tener un acto con el cuál trascender; de esta manera cuando encuentra a Electra ve la razón perfecta para ello. Es así como siguiendo la ideología sartreana reconoce que la libertad está en sus manos: “No soy el amo, ni el esclavo, Júpiter. ¡Soy mi libertad!” (Sartre, Las moscas 128). Y saca a flote otro rasgo que viene con ello: el compromiso. Es por ello que reconoce que los sufrimientos se generan por los mismos hombres y que por cada acto hay una consecuencia.

La siguiente escena relata como Orestes acepta su propia libertad, reconoce que cada hombre hace su porvenir con sus actos, que la angustia se presenta al aceptar su responsabilidad y que la divinidad no lo marca. Asimismo se deja claro que Júpiter representa la mala fe dentro de la obra.

Júpiter: El mal no es tan profundo; data de ayer. Vuelve con nosotros. Vuelve; mira qué solo te quedas, tu propia hermana te abandona. Estás pálido y la angustia te dilata tus ojos. ¿Esperas vivir? Te roe un mal inhumano, extraño a mi naturaleza; extraño a ti mismo. Vuelve; soy el olvido, el reposo.

Orestes: Extraño a mí mismo, lo sé. Fuera de la naturaleza, contra la naturaleza, sin excusa, sin otro recurso que en mí. Pero no volveré bajo tu ley; estoy condenado a no tener otra ley que la mía. No volveré a tu naturaleza; en ella hay mil caminos que conducen a ti, pero sólo puedo seguir mi camino. Porque soy un hombre, Júpiter, y cada hombre debe inventar su camino. La naturaleza tiene horror al hombre, y tú, soberano de los dioses, también tienes horror a los hombres.

Júpiter: No mientes; cuando se parecen a ti los odio.

Orestes: Ten cuidado; acabas de confesar tu debilidad. Yo no te odio. ¿Qué hay de ti a mi? Nos deslizamos uno junto al otro sin tocarnos, como dos navíos. Tú eres un dios y yo soy libre; estamos igualmente solos y nuestra angustia es semejante. ¿Quién te dice que no he buscado el remordimiento en el curso de esta larga noche? El remordimiento, el sueño. Pero ya no puedo tener remordimientos. Ni dormir.

(Sartre, Las moscas 130)

### *La ramera respetuosa*

Lizzie llegó a donde está por sus acciones que la llevaron a cambiar de ciudad, por sus deseos de pertenecer a una sociedad que por su profesión la ha hecho a un lado. Ella tiene la libertad de salirse siempre de la vida que está llevando y cambiarla, sin embargo, prefiere sólo trasladarse a otro lugar. Es decir, tiene todo el tiempo la libertad en sus manos; también llega a tener la de Thomas y el negro ya que según lo que ella declare será lo que decida el futuro de ambos. Para esto se le exige compromiso sea cuál sea la decisión que tome pues deberá absorber las consecuencias.

Es así como se remarca la importancia de la elección en la siguiente texto:

El senador: Entonces la Nación tiene mucho que decirle. Le diría: “Lizzie, has llegado al punto en que te es preciso escoger entre dos de mis hijos. Es preciso que uno de los dos desaparezca. ¿qué se hace en casos parecidos? Se conserva el mejor. Pues bien, busquemos quién es el mejor. ¿Quieres?”. (Sartre, La ramera respetuosa 118)

#### 4) Mala fe

En este apartado se ven las cosas que hace el hombre con tal de escapar a su libertad, la ilusión, la mentira y las máscaras con las que vive continuamente.

*A puerta cerrada*

La nueva aparente libertad que sufren los personajes los transporta a la angustia, desesperación y la mala fe. Es así como Garcín se niega a ser el verdugo ignorando a las damas y encerrándose en sus pensamientos. De esta forma inicia el juego entre ellos para tratar de evadir las consecuencias; intentar salvarse. Sin embargo Inés persistirá en la conquista de Estelle consciente de lo que puede suceder: “Sé lo que me espera. Voy a arder, ardo, y sé que no habrá fin; lo sé todo” (Sartre, A puerta cerrada 56) Inés rompe el pacto, esto hace que Garcín decida salvarse con Estelle. Ésta acepta para cubrir sus necesidades y finge. Es así como se llegará a la escena \* donde Garcín se ve enfrentado a su propia conciencia por Inés. Por lo tanto, como último recurso pide a Estelle que lo quiera de verdad. Ella le dice lo que él quiere escuchar. Como se observa Garcín vive en la mala fe para no aceptar los hechos. A punto tal que decide salir de ese lugar.

\*Garcín: Por supuesto (*una pausa*) Estelle, ¿Soy un cobarde?

Estelle: Pero no sé nada, amor mío, no estoy en tu pellejo. Tú eres el que debe decidir.

Garcín (con gesto cansado): Yo no decido.

Estelle: En fin, has de recordarlo; debías de tener razones para obrar como lo hiciste.

Garcín: sí

Estelle:¿y?

Garcín: ¿Pero son esas las verdaderas razones?



Inés: ¡Ah! Ahí está la pregunta. ¿Son ésas las verdaderas razones? Razonabas, no querías alistarte a la ligera. Pero el miedo, el odio y todas las suciedades que uno oculta son también razones.

(Sartre, A puerta cerrada 67)

### *Las moscas*

Argos es el ejemplo perfecto que simplifica la mala fe. Nos encontramos con un pueblo que vive en una continua ilusión para negar su realidad: su libertad. En primer lugar, porque esta comunidad no puede con ella y necesita justificarse ante los demás continuamente por sus actos. Y en segundo lugar, porque se niegan a encontrar una solución para su situación. Cayendo de esta manera en el conformismo cíclico y en el juego de roles estereotipados.

A pesar del deseo de Electra por ser libre ella también vive en la mala fe. Generando así preguntas interesantes para la reflexión: ¿es necesario esperar a que llegue alguien más a liberarte? o ¿sólo es que de verdad no quieres liberarte?. Si seguimos la ideología de Sartre donde el hombre tiene la libertad en sus manos, éste no debería esperar para rebelarse contra su opresor. Se diría que Electra no aguanta la angustia que esto puede generar y se comprueba cuando decide regresar a su antigua vida. Por lo tanto, Júpiter es la oportunidad perfecta no sólo para ella sino para todo el pueblo de vivir en la mentira.

*La ramera respetuosa*

Lizzie tiene múltiples formas de huir a su realidad. Primero con el brazaletes de serpiente que carga; cree que la mala suerte le acompaña por culpa de éste. Es decir, ha decidido delegar la responsabilidad de sus actos al destino y la superstición. En segundo lugar, sus acciones con sus pensamientos son contradictorios porque actúa para entrar a otro círculo social. Sin embargo, se conforma con permanecer como está y trata de huir a los conflictos. Es por ello que se niega a declarar en un principio, para terminar convencida de lo contrario. Como tercer punto, acepta la opresión ejercida continuamente sobre ella. Y por último, trata de huir pidiéndole al negro que la estrangule.

Fred también vive en la mala fe. A pesar de que tuvo relaciones con Lizzie, conscientemente lo niega aclarándole que estaba muy borracho y que sólo fue a su departamento para arreglar lo de Thomas; para él es más cómodo y lo más conveniente. Ante todo prefiere vivir en la negación que asumir la responsabilidad de sus actos y palabras. Así, él llega a pedirle que cubra la cama pues lo que hizo llega a pesarle. Asimismo la acusa de diablo, pues si es así ella tuvo la culpa de lo sucedido. Un ejemplo claro aparece en la siguiente escena:

Lizzie: ¿A qué viene eso? Te pregunto si estás contento, bien puedes contestarme amablemente. ¿Qué hay? ¿No estás realmente contento?. ¡Oh! Me sorprendería, ¿sabes?, me sorprendería..

Fred: Cierra el pico.

Lizzie: Me apretabas fuerte, tan fuerte. Y además me dijiste bajito que me querías.

Fred: Estabas borracha.

Lizzie: No.

Fred: Sí, estabas borracha.

Lizzie: Te digo que no.

Fred: En todo caso yo lo estaba. No recuerdo nada.

Lizzie: Es una lástima. Me desvestí en el cuarto de baño y cuando regrese te pusiste todo rojo, ¿no te acuerdas?. Lo mismo cuando dije: “Aquí está mi arañita”. ¿No recuerdas que quisiste apagar la luz y que me amaste en la oscuridad? Me pareció amable y respetuoso. ¿No te acuerdas?

Fred: No

Lizzie: ¿Y cuando jugábamos a los dos recién nacidos que están en la misma cuna? ¿De eso, te acuerdas?.

Fred: Te digo que cierras el pico. Lo que se hace de noche pertenece a la noche. De día, no se habla.

(Sartre, La ramera respetuosa 94, 95)

### 5) Oposición y Conformismo

Se analizará cómo el hombre en un punto clave puede decidir romper con la coerción ejercida sobre él aunque esto signifique atentar contra una vida. Sino, pasará a ser un cooperador como diría Sartre.

### *A puerta cerrada*

Garcín al principio parece tratar de vivir en el conformismo; es decir, coopera con la opresión que ejercen Inés y Estelle sobre él. Se evade al describir y estar atento a los hechos de “la vida”. Asimismo parece estar atrapado en los pensamientos sociales como cuando pregunta: “¿ Y a usted le parece que es una falta vivir según los principios?” (Sartre, A puerta cerrada 35) Siendo que él nunca los siguió en vida.

Estelle como buena mujer sartreana decide atentar contra la vida de Inés, la que en esos momentos es su opresora y le impide llegar a su objetivo. Pero falla debido a que no puede matar a un muerto.

### *Las moscas*

El pueblo de Argos parece estar conforme con la opresión que Egisto ejerce sobre ellos. Prefieren vivir en la mentira antes que aceptar la responsabilidad de su propia libertad. Es por ello que se disculpan continuamente, convirtiéndose así en los verdugos de si mismos y utilizando de pretexto la muerte del rey Agamenón. En cambio, Egisto no tiene remordimientos en lo que hace pero si se ve oprimido a su vez por Júpiter; por esta razón, inventa todo y mantiene al pueblo a su merced. Ambos saben que nadie ha condenado a los hombres más que ellos mismos, aprovechándose así de la cobardía de los demás.

Clitmnestra acepta vivir bajo el yugo de su opresor y continuar con la farsa mientras que Electra tiene dudas sobre la libertad. Es Orestes quien toma el compromiso de su destino y decide atentar contra la vida de su opresor no importando las consecuencias que esto tenga. Sabe que

su elección conllevará ciertas responsabilidades y las acepta. En cambio su hermana no lo hará ya que tiene miedo a lo desconocido y por ello se conforma con regresar a la vida tal como la conocía, bajo el dominio de un dios.

#### *La ramera respetuosa*

En esta obra en especial se muestra la coerción en su esplendor. Primero ejercida por la misma Lizzie al permitir que un brazalete pueda dominar su vida y al sentir que para reafirmar su valor como persona debe pertenecer a la sociedad. Es por ello que permite que los demás la utilicen a su antojo. Después con Fred que está dispuesto a hacer lo que sea con tal de lograr lo que le conviene. Y por último, con el senador Clarke quién utiliza una técnica diferente de opresión: el poder de convencimiento. Es así como él encuentra la debilidad de Lizzie y la usa contra ella. El pretexto es su hermana y la promesa de ser recordada por alguien, que de cierta manera va a pertenecer por fin a algo. Es así como abusa de la soledad y ella acepta para adoptar una ilusión. Y al final ella se conforma con lo que ha pasado, no hace nada para cambiar su declaración simplemente afirma que la han embaucado. Además de aceptar la mentira de amor que Fred le ofrece como su querida.

#### 6) Conclusiones

##### *A puerta cerrada*

De esta manera Sartre nos muestra una obra donde la elección es fundamental; planteándonos que cada acción cuenta. Personajes que se ven atrapados en la mala fe gracias a su negación de la libertad. Asimismo nos hace preguntarnos: ¿hasta dónde es el infierno en esta vida?.

¿qué tanto nuestras acciones repercuten en éste?. Para darnos cuenta que es cierto: “No hay necesidad de parrillas; el infierno son los Demás” (Sartre, A puerta cerrada 79).

El personaje de Sartre hace preguntas que llevan al lector a la reflexión: ¿es posible ser un cobarde cuando se han escogido los caminos más peligrosos?, ¿puede juzgarse una vida por un solo acto?. Tal vez se escogan los más peligrosos por miedo a fracasar en los más sencillos. Nos damos cuenta que, como en el caso de Garcín, un solo acto puede llevarnos a juzgarnos a nosotros mismos toda la vida. Y es allí donde creamos el infierno. Además, esto puede ser reforzado por las normas sociales en las cuáles nos encontramos incluidos.

Hay otros elementos en la dramaturgia de la obra que quisiera mencionar: en primer lugar la temporalidad. Durante toda la obra no se sabe exactamente cuantos días o meses transcurren. De esta manera se rompe con la propuesta aristotélica de la unidad de tiempo.

En segundo lugar, el final de la obra nos hace pensar que los hechos tendrán una repetición a partir de cierto punto. Por lo cual se vuelve cíclica. (característica del teatro del absurdo que se analizará posteriormente).

En tercer lugar, la descripción de los personajes al momento de recordar los hechos de la “vida real” hace pensar en la posibilidad de juego; para ellos significa escape. Por ejemplo: en la escena donde Estelle se niega a contar los hechos por los cuáles llegó; Garcín e Inés juegan a ser los interrogadores de ésta. Asemejándose a un juicio. O en los momentos donde Estelle recuerda a su amigo bailarín y baila como si él estuviese ahí.

*Las moscas*

A diferencia de la obra anterior ésta sigue las unidades aristotélicas de tiempo, acción y lugar. Encontrándonos con una obra que parecería “clásica” pero que transforma la historia como se ha explicado con anterioridad. Aquí también la elección es fundamental, representada principalmente por Orestes y su lucha contra la justicia divina. Se nos muestra cómo el hombre a veces prefiere vivir en la mentira y en lo conocido que tratar de experimentar algo nuevo.

Se nos plantea otra vez la idea del juego al momento de hacer el ritual de los muertos, la confesión de los pecados y ver que es solamente una farsa. Y en la incursión de Júpiter al usar otra identidad para no ser descubierto.

Y deja al lector con un sabor agrisado al plantearse: ¿qué tan dispuesto está el hombre a vivir en la mentira? ¿es necesario esperar a alguien para compartir la libertad, luchar por ella?.

*La ramera respetuosa*

Cómo en la obra anterior se siguen las unidades de tiempo, acción y lugar. La opresión y el peso de la sociedad se hacen evidentes. La elección y la libertad aparecen marcadas en el personaje principal donde queda claro que uno siempre se puede negar ante un hecho. Sin embargo también se hacen las siguientes reflexiones: ¿qué tan cómodo resulta a la larga aceptar las decisiones que otros hacen en nuestro nombre? ¿qué tanto pesa el pensamiento social? ¿qué tanto pesa un nombre?. El pensamiento sartreano sin duda nos diría que la elección es individual e intransferible. Y que uno cae en la mala fe, como Fred, por excusar nuestras pasiones en el determinismo, el destino o la sociedad. Qué el elegir es un hecho inevitable pues el hombre al contruirse continuamente debe hacerlo; hasta en el no decidir se lleva a cabo una elección.

Como podemos observar cada obra contiene claramente la ideología propuesta por Sartre. En algunos casos se hace mayor hincapié en un punto sin embargo, todas nos hablan de lo importante que resulta la elección. Y cómo la búsqueda de la libertad puede llevarnos a sobrepasar la del otro o aceptar un hecho opresivo; lo cuál creará el conflicto. Es así como el hombre lleva la responsabilidad sobre sus hombros y contruye sus valores, su futuro.

Así los siete puntos anteriores me ayudarán a conformar mi análisis. Antes de ello me resulta fundamental mostrar el expresionismo alemán como corriente pictórica y dramaturgica, además del absurdo. El propósito es complementar mi análisis con imágenes visuales y otros nexos con el existencialismo para lograr una creación de personajes más completa.